



INFO XX.1041
Informativo@attac.org

21 de octubre de 2019
<http://attac-info.blogspot.com>

El sport-business

Mundo

LA REPRESIÓN COMO NEGOCIO. Militarización fronteriza, niños migrantes y cárceles, caja para los amigos de Trump. Un pequeño número de corporaciones, principalmente firmas de armas y también de información tecnológica, han desempeñado un papel fundamental en la promoción de la militarización fronteriza entre Estados Unidos y México, de la que se han beneficiado con miles de millones de dólares en contratos.

EL SPORT-BUSINESS EN TODO SU HORROR. El pasado 6 de octubre finalizaron los campeonatos del mundo de atletismo organizados en Qatar. Una ocasión de analizar un acontecimiento que ha simbolizado hasta el extremo las derivas del sport-business.

Latinoamérica

ECUADOR: DEL CENTRO AL FIN DEL MUNDO. Como su propio nombre indica, Ecuador está situado geográficamente en el centro del mundo. Todo lleva a creer que el neoliberalismo ha decidido llevar a cabo su agenda de fin del mundo en este país.

ARGENTINA: SE HABLA DE HAMBRE Y DE POBREZA, PERO NO DEL MODELO QUE LOS CAUSA. algunos comentarios sobre el lenguaje que se viene utilizando, para definir lo que nos pasa. Hambre y pobreza, al igual que “violencia sobre las mujeres” no son las mejores palabras para designar a fenómenos mucho más graves.

Mundo

LA REPRESIÓN COMO NEGOCIO

Militarización fronteriza, niños migrantes y cárceles, caja para los amigos de Trump

Aram Aharonian

Un pequeño número de corporaciones, principalmente firmas de armas y también de información tecnológica, han desempeñado un papel fundamental en la promoción de la militarización fronteriza entre Estados Unidos y México, de la que se han beneficiado con miles de millones de dólares en contratos.

Más de una docena de grandes compañías del negocio de seguridad fueron identificadas como los beneficiarios, pero con demasiada frecuencia, estos vínculos muy lucrativos se ocultan a la vista del público y, por lo tanto, se borran del imaginario colectivo y de la conversación pública. Estos vínculos lucrativos obviamente se ocultan al público.



Los grandes fabricantes de armas son el actor oculto en la militarización de la frontera entre Estados Unidos y México y en los últimos años han jugado un papel más relevante que la propia Casa Blanca en el endurecimiento de la lucha contra la migración ilegal, según un estudio elaborado por el Instituto Transnacional (TNI).

El informe señala que firmas de seguridad y fabricantes de armas como General Dynamics, Northrop Grumman, Lockheed Martin, Raytheon y Boeing, entre otras, han diseñado la política

fronteriza en las últimas tres décadas y son las responsables de la actual coyuntura. El debate sobre (el presidente Donald) Trump y la frontera ha distorsionado la realidad, porque ignora que ya hay un muro altamente militarizado apoyado por los republicanos y los demócratas durante tres décadas, dijo Nick Buxton, coeditor del reporte.

En los últimos 15 años el presupuesto destinado a la seguridad fronteriza y control migratorio en EEUU pasó de 9.100 millones de dólares en 2003 a 23.700 millones en 2018, lo que generó enormes ganancias a estas corporaciones mientras crean un ambiente cada vez más mortal para los inmigrantes que cruzan las fronteras.

El aumento es mucho mayor si se compara con el presupuesto de 1990, cuando la inversión fue de 1.200 millones de dólares, lo que equivale a un «increíble aumento del 1.875 %», apunta el informe.

Todd Miller, autor del informe, indicó que el hecho de que las corporaciones gigantes se beneficien y conduzcan a la militarización fronteriza debe ser el centro de una de las discusiones más importantes que tienen lugar en Estados Unidos en este momento.

La Patrulla Fronteriza (CBP), entre 2006 y 2018, firmó contratos por un valor de 26.100 millones de dólares, que excede la suma de los presupuestos acumulados del Servicio de Inmigración y Naturalización (INS) de 1975 a 1998.

Aunque Trump trajo su propia influencia tóxica al debate, demonizando a los emigrantes e inspirando ataques xenófobos y racistas, la evidencia muestra que la mayor parte de la militarización de la frontera de EEUU comenzó mucho antes de la llegada del mandatario tuitero. Es que estas corporaciones hacen grandes contribuciones a las campañas de congresistas, tanto republicanos como demócratas, lo que en cualquier país en vías de desarrollo sería calificado como soborno y corrupción.

Beneficiarios de contratos con la Patrulla Fronteriza, como Boeing, Lockheed Martin, General Atomics, General Dynamics y Raytheon, también son grandes contribuyentes de campaña de los miembros del comité de Asignaciones del Congreso y del comité de Seguridad Nacional, responsables de los presupuestos y la política fronteriza. Apunte: entre 2006 y 2018, otorgaron 27,6 millones de dólares a ese comité, aunque el reporte aclara que este cabildeo también se relaciona con el gasto militar.

El cabildeo de estas empresas no va a cambiar de cara a las elecciones de noviembre de 2020, para asegurar la militarización fronteriza, fuente de sus millonarios recursos, aun cuando sirva para separar a padres migrantes de sus hijos, por el delito de no haber nacido en Estados Unidos.

Hannah Taleb, portavoz de No More Deaths (No más muertes), organización que copatrocinó el informe, afirmó que las políticas fronterizas han seguido «impulsando» la migración a estas zonas profundamente militarizadas, lo que causa un «sufrimiento humano incalculable».

Para terminar el ciclo de muertes en la frontera hay que hacer frente a quienes actualmente se benefician de ello, o sea las corporaciones que brindan seguridad en altísimos contratos con el gobierno y, además, son fabricantes de armas. En el gobierno estadounidense (no solo en éste) nadie se preocupa por las causas profundas de la migración forzada, sino que la ven como una excusa para excelentes negocios.

Centros de reclusión de niños migrantes, otro buen negocio

Para evitar la migración de centroamericanos, las políticas del régimen de Donald Trump, incluyen la separación de niños de sus padres, infantes que son llevados a centros privados de reclusión o, como los llaman en Washington, campos de concentración.

La detención en estos centros de los niños que sobreviven a las redadas y la persecución inhumana, es un negocio lucrativo, que enriquece a exfuncionarios que pasaron por el gobierno de Donald Trump. Se negocia con la vida y el futuro de niños, cuyo gran delito es no haber nacido en Estados Unidos.

El modelo de negocios no es nuevo. Empresas privadas como Blackwater y Halliburton, con sus servicios de mercenarios, armamentos e inteligencia, son las que lucraron y lucran con las guerras e invasiones como las de Afganistán, Irán, Siria.

Hoy sus mercenarios intentan ser colocados en servicios fronterizos de los países latinoamericanos, con la excusa del combate al narcotráfico y el terrorismo.

Las instalaciones de reclusión infantil de los niños migrantes son regenteadas por la empresa Caliburn, cuya junta directiva es integrada por John Kelly, exjefe del Comando Sur entre 2012 y 2016 y exsecretario de Seguridad Nacional de Trump. Cuatro meses más tarde de retirarse del Gobierno se había sumado a esta multinacional que lucra con los menores migrantes.

Caliburn es una especie de ave de rapiña de grandes tragedias humanitarias. Opera en Afganistán, Irak y a través de su filial Comprehensive Health Services, adentro de Estados Unidos. Homestead es el llamado centro modelo de reclusión infantil, en el más grande su tipo, ubicado en el estado de Florida.

Sin dudas, es un negocio muy lucrativo. La empresa Comprehensive recibió 222 millones de dólares solo para operar entre el 7 de julio del 2018 y el 20 de abril de este año. En 270 días, Caliburn y su subsidiaria cobraron unos 800.000 dólares por día, por alojar en condiciones penosas e inhumana a menores que ingresaron sin papeles a Estados Unidos.

Hasta Homestead ha derivado una buena parte de los niños y adolescentes después de que se cerrara un campo de Tornillo, en Texas. El Gobierno de Trump lleva gastados al menos 3.800 millones de dólares en subvenciones y contratos para el programa de Niños extranjeros no acompañados.

Según un vocero de Caliburn, desde marzo de 2018 pasaron por Homestead 6.000 niños de los cuales se habían entregado 4.450, en su mayoría a sus padres o familiares en Estados Unidos. Telemundo se prestó para ofrecer a los televidentes hispanoparlantes de EEUU una escenografía planificada y montada para la ocasión.

Pero el rentable Homestead no es el único sitio al que van a parar los niños migrantes. El lugar de detención temporal de la Oficina de Aduanas y Protección Fronteriza de Estados Unidos en Clint, Texas, golpea a la sensibilidad de cualquier persona normal, salvo a Mark Morgan, su director interino, nombrado por el propio Trump.

En Fox News dijo Morgan: Me acerqué a estos individuos a los que se llama 'menores' de 17 años de edad o menos, y los he mirado. Los miré a los ojos y me dije: 'Estos son los que pronto serán miembros de la pandilla MS-13.

Quienes visitaron Clint pudieron certificar las condiciones en que se encontraban los niños: muy sucios, enfermos, tosiendo.

Nadie cuidaba a estos niños directamente, que estaban encerrados en estas celdas las 24 horas del día. En muchas de sus celdas solo hay baños abiertos. No hay jabón, no hay forma de lavarse las manos. Y muchos de ellos se ven obligados a dormir directamente sobre el piso debido a la escasez de camas y colchonetas y espacio para dormir.

Primero se crean las condiciones de menores migrantes no acompañados: se los separa de sus padres. Y, luego, se los recluyen en centros de detención para negocio de los amigos de Trump. Así se ayuda a sostener y reproducir el sistema xenófobo e inhumano del Gobierno estadounidense.

Cuanto más presos, más ingresos

De todos los países del mundo, Estados Unidos es el que más presos tiene en su sistema carcelario. Comparemos (fuera de la guerra comercial): la población china es de 1.400 millones de personas, pero en su sistema penitenciario tiene aproximadamente 1,6 millones de personas. EEUU, con una población de 320 millones tiene en sus cárceles federales, estatales y locales más de 2,2 millones de personas.

EEUU cuenta con cerca de cinco por ciento de la población mundial, pero es responsable de 25 por ciento de la población mundial encarcelada. Desde la década de los años 1970 la población en prisión comenzó a crecer a un ritmo alarmante. Y con estos números tan impresionantes de gente tras las rejas, no sorprende que el capitalismo haya visto buenas oportunidades de rentabilidad.

Son solo negocios: la privatización de cárceles en Estados Unidos tenía una larga tradición y tomó gran impulso en los años 1990 y hoy cerca de 19 por ciento de los reos en ese país se ubica en prisiones administradas por una empresa privada comercial. Las tres principales empresas en el negocio de la administración de cárceles son CoreCivic, Geo Group y MTC y sus ganancias han crecido exponencialmente en los años recientes.

Las cárceles privadas son, sin duda, un gran negocio y estas empresas estadounidenses están presionando al Gobierno para aplicar su plan de negocios en otros países, en especial latinoamericanos y caribeños.

Vayamos a los números. A las empresas privadas administradoras de prisiones el Gobierno federal otorga un subsidio de 23.000 dólares anuales por reo. Vale recordar que el salario mínimo es de 15.000 dólares anuales. Y, además, si las celdas están vacías, el Gobierno otorga el mismo subsidio a las empresas, quizá suponiendo que la culpa es de lenitud de la policía o de la indulgencia de algunos jueces.

Las ganancias de las citadas tres principales empresas han crecido exponencialmente en los años recientes. CoreCivic vio aumentar sus ingresos de 280 millones a más de mil 700 millones de dólares entre 2000 y 2017 (un aumento de más de 500 por ciento).

La industria de las cárceles privadas percibe un ingreso estimado de cinco mil millones de dólares anuales, logró mantener el negocio también tiene su costo y se ven obligadas a cabildar en el Congreso estadounidense para que esta política de privatización no sólo no se termine, sino que siga creciendo. Entre 1999 y 2010 Core Civic destinó 1,4 millones de dólares para cabildeos a nivel federal.

A nadie puede sorprender, entonces, que esas empresas reciban generosos créditos de Wells Fargo, Bank of America, JP Morgan y US Bancorp. Incluso no sería nada raro que integraran los directorios de las mismas.

Lo que realmente les conviene a estas empresas es que la población encarcelada siga aumentando, para lo cual –insisten en sus cabildeos- se necesitan leyes más severas, con condenas más largas para todo tipo de delitos y con esquemas de libertad bajo palabra más difíciles de alcanzar. Más reos, condenas más largas y reducción de gastos, es la consigna.

¿Cómo reducir gastos? Fácil: con una mala alimentación y pésimos (o nulos) servicios de salud. Y al que se queje, abusos de todo tipo, parte de la violencia generalizada, en un sistema carcelario donde el racismo es lo que sucede del otro lado de las rejas, en el país que se llena la boca con la libertad y la democracia.

A todos nos enseñan que no existe el racismo en Estados Unidos y que el presidente Donald Trump es fiel ejemplo de ello. Los que no se enteraron de esto son las encuestas que señalan que un ciudadano afroamericano tiene seis veces más probabilidades de ir a la cárcel que sus congéneres blancos.

Cinco años atrás, varios informes sobre los alarmantes índices de violencia en las cárceles privadas condujeron a llamados para reformar y eliminar la privatización del sistema carcelario. Durante la presidencia de Barak Obama se aprobaron algunas reformas, pero el fuerte lobby de los carceleros privados consiguió que los cambios sólo afectaran a las prisiones federales.

Tras la victoria electoral de Trump se revirtió esta incipiente tendencia y hasta se produjo un fuerte incremento en el valor de las acciones de Geo Group y CoreCivic. Pero en el verano del año pasado los presos estadounidenses lanzaron un movimiento de protesta a escala nacional, con huelgas de hambre y actos de desobediencia que fueron duramente reprimidos.

Hoy el debate electoral, de cara a las elecciones de noviembre de 2020, incluye el tema de la reforma penal y carcelaria en Estados Unidos. Tiene razón Alejandro Nadal: sólo en el país del capitalismo más avanzado podía surgir tan perversa confusión entre represión penal y negocios privados.

*Periodista y comunicólogo, nacido en Uruguay, con vasta experiencia en América latina. Magister en Integración. Creador y fundador de Telesur, preside la Fundación para la Integración Latinoamericana (FILA) y dirige el Observatorio en Comunicación y Democracia, el Centro Latinoamericano de Análisis Estratégico (CLAE) y surysur.net.

Fuente: <https://wsimag.com/es/economia-y->

EL SPORT-BUSINESS EN TODO SU HORROR

Julien Salingue

El pasado 6 de octubre finalizaron los campeonatos del mundo de atletismo organizados en Qatar. Una ocasión de analizar un acontecimiento que ha simbolizado hasta el extremo las derivas del sport-business.

“Nos toman por idiotas”. Así se expresaba el atleta francés Yohann Diniz el viernes 27 de septiembre, la víspera de la salida de los 50 km marcha. ¿Motivo? Las extremas condiciones climáticas (temperaturas superiores a los 40°, humedad del 70%) que, al contrario de lo que había anunciado Qatar en la presentación de su candidatura a la organización de los mundiales de atletismo, han hecho insoportables algunas de las pruebas. Así, de



las 70 atletas inscritas en el maratón femenino, solo 40 han terminado la competición, ya que dos de ellas ni siquiera tomaron la salida y 28 abandonaron durante la carrera.

Durante los primeros días había otro fenómeno particularmente llamativo, parcialmente “corregido” posteriormente con la generosa distribución de asientos a precios reducidos, incluso gratuitos: tribunas vacías, entre otros momentos, en el de la final de los 100 metros masculina, sin embargo, considerada como una de las “pruebas reina” del atletismo, o durante la maratón femenina, ya evocada, en la que los únicos espectadores eran... las y los voluntarios de la Cruz Roja. Lo que no ha impedido a las instancias internacionales del atletismo proclamar, contra todas las evidencias, el “éxito” de los campeonatos del mundo de atletismo, determinadas como estaban a justificar una decisión que, cuando se tomó (2014), había suscitado muchas polémicas.

Escaparate diplomático

Las condiciones climáticas y los estadios vacíos solo son la parte visible del iceberg. Pues si los escándalos del sport-business no han comenzado con estos mundiales de atletismo, lo menos que se puede decir es que han simbolizado, hasta el extremo, los estragos ocasionados por la mezcla entre deporte, dinero y compadreo diplomáticos.

Hace ya un decenio que el emirato de Qatar utiliza el deporte como un escaparate diplomático, con inversiones en el extranjero (compra del PSG) y la búsqueda desenfrenada de la organización de acontecimientos deportivos internacionales: campeonatos del mundo de balonmano en 2015, de ciclismo en 2016, de atletismo en 2019 y de natación en 2023, sin olvidar la Copa del Mundo de fútbol que se desarrollará en Qatar en 2022. Se trata para el emirato de “mostrar al exterior un modelo político y social que combinaría la tradición y la modernidad, un paternalismo generoso pero sin democracia, una apertura al mundo [...] y de marcar el reconocimiento de Qatar en la región y en el mundo permitiéndole existir y afirmarse respecto a sus pares siempre ávidos por hacerse la competencia, pero también de salir de la órbita saudita y autonomizarse de proximidades molestas” [1].

Esclavismo

Todos los medios son buenos para lograrlo, y en particular la corrupción, como han demostrado los repetidos escándalos de estos últimos años. Tampoco ha inventado Qatar estas prácticas, pero es evidente que las instancias corrompidas del deporte internacional no podían sino ser receptivas a la generosidad del emirato: “Lamine Diack, el antiguo presidente de la Federación Internacional de Atletismo, está a la espera de juicio por corrupción. En la FIFA, 16 de los 24 miembros del Comité Ejecutivo que había tomado la decisión favorable a Qatar han sido expulsados o suspendidos”. [2]

Y durante todo ese tiempo, las y los trabajadores extranjeros, tratados como esclavos (pasaportes confiscados, semanas de 60 a 70 horas, salarios miserables), mueren en las obras de la construcción de las infraestructuras deportivas, en particular de los estadios de la Copa del Mundo de fútbol 2022. Según una investigación de The Guardian [3], no menos de 2.700 obreros indios y nepalís han muerto en los tajos entre 2012 y 2018 sin haberse hecho en más de 2.000 casos ni autopsia ni investigación, y con el sencillo certificado de las autoridades qataríes de “muerte natural”.

Y durante ese tiempo (bis), las multinacionales hacen sus business, entre otras Bouyues y Vinci que han creado “coempresas” con grupos qataríes para aprovecharse del productivo mercado de la construcción de los estadios [4]. Pero por parte de la FIFA o de la Asociación Internacional de las Federaciones de Atletismo (IAAF), hay quien se atreve aún, sin un gramo de vergüenza, a plantearse como campeones de los “valores del deporte”.

...

Notas

[1] Jérôme Champagne, «La diplomatie sportive du Qatar, instrument d'une nouvelle notoriété internationale», revue Géoeconomie, 2012/3 (n°62).

[2] Laurent Favre, «En sport, le futur n'est plus ce qu'il était», le Temps, 6/10/2019.

[3] Pete Pattison et Roshan Sedhai, «Sudden deaths of hundreds of migrant workers in Qatar not investigated», The Guardian, 7/10/2019. (Por su parte, HRW exigía a Qatar “investigar con urgencia la muerte de trabajadores migrantes” <https://www.europapress.es/internacional/noticia-hrw-insta-qatar-investig-urgencia-muerte-trabajadores-migrantes-20191010075306.html> ndt).

[4] También empresas españolas: por ejemplo, la firma española Fenwick Iribarren Architects (FIA) ha sido la encargada de diseñar tres de los ocho estadios del campeonato, <https://www.eleconomista.es/deporte-negocio/noticias/9350365/08/18/Espana-jugara-en-casa-en-el-mundial-de-Qatar-2022.html> o la iluminación de parte de las instalaciones deportivas está en manos de la empresa Salvi Lighting Barcelona <https://empresaexterior.com/art/70529/salvi-la-espanola-que-ilumina-el-estadio-al-wakrah-para-el-mundial-2022-en-qatar> . Igualmente empresas de la construcción como OHL, FCC o Harinsa Qatar, empresas como Hoteles Meliá, y otras acuden a Qatar en la onda del mundial de fútbol https://elpais.com/ccaa/2014/06/13/valencia/1402651255_231601.html Amnistía Internacional denunciaba el 20 de septiembre: “El Campeonato Mundial de Atletismo de Qatar, bajo la sombra de los abusos contra trabajadores y trabajadoras migrantes” <https://www.es.amnesty.org/en-que-estamos/noticias/noticia/articulo/qatar-el-campeonato-mundial-de-atletismo-bajo-la-sombra-de-los-abusos-contra-trabajadores-y-trabajad/>. Ndt

Fuente: <https://npa2009.org/actualite/international/mondiaux-dathletisme-au-qatar-le-sport-business-dans-toute-son-horreur>

Traducción: Faustino Eguberri para viento sur

Latinoamérica

ECUADOR: DEL CENTRO AL FIN DEL MUNDO

Boaventura de Sousa Santos *

Como su propio nombre indica, Ecuador está situado geográficamente en el centro del mundo. Todo lleva a creer que el neoliberalismo ha decidido llevar a cabo su agenda de fin del mundo en este país. Como es sabido, el neoliberalismo es la versión más antisocial del capitalismo global porque está estrictamente vinculada a los intereses del capital financiero. No reconoce otra libertad que la libertad económica, por lo que le resulta fácil sacrificar todas las demás. Por cierto, es bueno que los portugueses sepan esto con respecto al partido Iniciativa Liberal, la versión más tardía del liberalismo en forma de bancarrota.

La especificidad de la libertad económica es que se ejerce en la medida exacta del poder económico que uno tiene para ejercerla y, por tanto, su ejercicio siempre implica una forma de imposición asimétrica sobre los grupos sociales que tienen menos poder y una forma de violencia brutal sobre los que no tienen poder, la gran mayoría de la población empobrecida del mundo. Tal imposición y violencia siempre se traduce en la transferencia de riqueza de los pobres (traducida en las magras políticas de protección social del Estado) a los ricos y en el saqueo de los recursos naturales, así como de los activos económicos, cuando los hay. El Fondo Monetario Internacional (FMI) es el agente encargado de legalizar el robo en el que se traducen las políticas de austeridad impuestas por el capitalismo financiero.



El robo es tan evidente hasta el punto de que el montante de los préstamos casi siempre equivale a los beneficios públicamente contabilizados que se ofrecen a los acreedores internacionales y a las grandes corporaciones multinacionales que se articulan con ellos. Los casos más recientes de este proceso van desde Grecia hasta Portugal (2011-2015), desde Argentina hasta Brasil y muchos países africanos. Lo que está sucediendo en Ecuador representa el paroxismo, el momento de máxima intensidad de la voluntad destructiva del neoliberalismo.

Con el fin de salvaguardar el derecho al robo legal por parte de los acreedores y las empresas multinacionales, el país se incendia socialmente, se declara un estado de excepción rápidamente legitimado por una Corte Constitucional cómplice, se movilizan las Fuerzas Armadas entrenadas por la infame Escuela de las Américas (Hoy con un nombre diferente que borra la historia para mantener los propósitos : « Instituto del Hemisferio Occidental para la Cooperación en Seguridad ») a fin de

ejercitarse en la lucha contra los enemigos internos, es decir, las grandes mayorías empobrecidas, se asesina y hiere a los manifestantes y se provoca la desaparición de cientos de niños. Es una estrategia maximalista y de fin del mundo dispuesta a arrasar el país para hacer cumplir la voluntad imperial y de las élites locales a su servicio.

Lo más trágico de todo es que Ecuador fue el país de la esperanza en la primera década de este siglo. Tuve el placer de ser consultor en la elaboración de una de las constituciones más progresistas del mundo, la Constitución de 2008, la primera que en su articulado consagró los derechos de la naturaleza y ofreció una alternativa al desarrollo capitalista. Una alternativa que se basaba en los principios de armonía con la naturaleza y de reciprocidad que los pueblos indígenas siempre han practicado, un modelo de vida que, por resultar tan extraño a la lógica occidental, tuvo que consagrarse en su versión original, en lengua quechua, el suma kawsay, traducido imperfectamente por buen vivir.

Los años siguientes fueron años de experimentación innovadora y grandes expectativas, de manera especial para los pueblos indígenas que, sobre todo desde 1990, venían luchando por el reconocimiento de sus derechos, el respeto de sus formas de vida y la dignidad de su existencia como supervivientes del gran genocidio colonial moderno, perpetuado hoy por el nuevo colonialismo y el racismo que durante décadas caracterizó tanto a los partidos políticos de derecha como de izquierda.

La presidencia de la República la ocupaba Rafael Correa, un gran comunicador, sin gran arraigo en los movimientos sociales, con un discurso antimperialista, siempre polémico en sus posiciones y poco tolerante con las divergencias en su propio campo político. A pesar de ello, realizó un trabajo notable de renegociación de la deuda externa y de redistribución social, aunque erróneo y tal vez insostenible por dos razones principales. Por un lado, tenía dificultades para reconocer en los pueblos indígenas algo más que gente pobre; sus derechos colectivos, su cultura y su historia apenas contaban; la redistribución social implicaba centralismo de Estado y la liquidación de las autonomías territoriales del autogobierno indígena, garantizadas al menos desde la Constitución de 1998 ; pronto trabajó duro por demonizar a los líderes indígenas.

Por otro lado, en contra de la Constitución e invocando dificultades financieras, adoptó el modelo de desarrollo capitalista neo-extractivista (centrado en la extracción de recursos naturales, especialmente petróleo), aunque dando preferencia a los inversores chinos en detrimento de los inversores norteamericanos tradicionalmente presentes. En los últimos años, Correa fue abandonado por una buena parte de la izquierda ecuatoriana, no solo por su desarrollismo, sino por su virulencia contra los líderes indígenas. Yo mismo fui crítico con Correa, pero nunca compartí los excesos de cierta izquierda, ungida por la izquierda ecologista europea, que llegó a considerar a Correa como un líder autoritario de extrema derecha. Hoy deben estar experimentando un baño de realidad sobre lo que verdaderamente es la extrema derecha en Ecuador y en todo el subcontinente.

Rafael Correa estuvo en el poder entre 2007 y 2017 y fue relevado por su vicepresidente durante varios años, ahora presidente, Lenín Moreno. Inicialmente, dio la idea de que lo que cambiaría solo sería el estilo de gobierno, no la sustancia. Sin embargo, quien conocía los antecedentes de Moreno debería haber estado más atento. Nadie se dio cuenta de que la persecución judicial contra Correa por presunta corrupción, que Moreno patrocinó, no era más que otra versión de la nueva estrategia estadounidense para neutralizar a los gobernantes que pusieran en peligro los intereses de las empresas estadounidenses, especialmente en el sector petrolero: la supuesta lucha contra la corrupción.

Fue así contra Lula da Silva y Cristina Kirchner, entre muchos otros. Poco a poco, Moreno fue mostrando su verdadero propósito :realignar Ecuador con los intereses de Estados Unidos. El acuerdo con el FMI culminó la celebración de esta alianza. El llamado «paquetazo» decretado el 1 de octubre, el paquete de medidas de austeridad, es de una violencia extrema para las familias de bajos ingresos, la gran mayoría de la población ecuatoriana.

La trágica trayectoria de las recetas del FMI es de sobra conocida. Nunca dan nada más que buenos negocios para sus inversores. Siempre resultan en el empobrecimiento de las grandes mayorías. A pesar de ello, o tal vez por ello, siguen aplicándose y, cada vez que se aplican, se anuncian como la única alternativa para salvar el país. Que el FMI sea indiferente a las desastrosas consecuencias sociales de sus recetas no resulta sorprendente, porque no se puede exigir que el capitalismo haga otra filantropía que la que redunde en su propio interés (y por tanto no es verdadera filantropía). Lo sorprendente es que Lenín Moreno parece no recordar que la resistencia de los pueblos indígenas, una resistencia aprendida a lo largo de los siglos, ya ha derribado a tres presidentes desde 1990, y es muy probable que él sea el próximo.

Lo más trágico para el pueblo ecuatoriano es que los anteriores derrocamientos presidenciales (1997, 2000, 2005) fueron mucho menos violentos de lo que se anuncia para el siguiente. La tímida declaración de la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos [Michelle Bachelet], cuya incapacidad para defender con autonomía los derechos humanos es bien conocida, es una señal de los tiempos autoritarios en los que nos encontramos. La esperanza de Ecuador reside en la dignidad de su pueblo. Para estar a la altura de esta dignidad, la solidaridad de los demócratas del mundo con el noble pueblo ecuatoriano debe ser inequívoca y activa.

* Boaventura de Sousa Santos es portugués y Doctor en Sociología del Derecho, profesor de las universidades de Coimbra (Portugal) y de Wisconsin (USA). Coordinador Científico del Observatório Permanente da Justiça Portuguesa. Dirige actualmente un proyecto de investigación ALICE - Estraños Espejos, insospechadas Lecciones : Europa necesita una nueva forma de compartir las experiencias del mundo, que es un proyecto financiado por el Concejo Europeo de Investigación (ERC), Autor de "Justicia entre Saberes. Epistemologías del Sur contra el epistemicidio " (ediciones Morata) Traducción de : Antoni Aguiló

ARGENTINA: SE HABLA DE HAMBRE Y POBREZA, PERO NO DEL MODELO QUE LOS CAUSA

Juan Guahán

En estos días se han conocido los ejes del "Plan Argentina sin hambre", propuesto por el candidato del Frente de Todos. Antes de reflexionar sobre el mismo valen algunos comentarios sobre el lenguaje que se viene utilizando, para definir lo que nos pasa. Hambre y pobreza, al igual que "violencia sobre las mujeres" no son las mejores palabras para designar a fenómenos mucho más graves.

Da la impresión que mejor que hablar de "hambre y pobreza" (que son efectos de lo que ocurre) sería más apropiado hablar de sus causas, que tienen que ver con quienes previamente fueron "desposeídos", "robados" o "saqueados". Ello es así porque el constante crecimiento de la concentración del poder económico de unos es la miseria y el hambre de los otros. Ésa es –aunque no se la quiera ver o se la niegue- la "grieta" real y profunda que atraviesa a nuestra sociedad.

No es el único tema en el cual el lenguaje oculta la realidad. Hubo otro y muy significativo. En los días previos a una nueva edición del "Encuentro Nacional de Mujeres" en La Plata, un grupo de mujeres indígenas se instalaron en el Ministerio del Interior y pidieron dialogar con el Ministro del ramo.

Las visitó e intentó mediar la antropóloga Rita Segato. En un reportaje allí realizado dijo: "En Argentina me llaman para hablar sobre la violencia a la mujer, pero nunca para hablar de racismo. Creo que es un tema tabú. Hay que levantar el dedo y acusar a la policía como racista y saber que los cuerpos no blancos son los que sufren la represión. Se debe empezar a hablar del racismo argentino"

Del modelo productivo, ni hablar

En un acto presidido por Alberto Fernández en la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires, el candidato peronista presentó su "Plan Argentina sin hambre". Se parte de la realidad

de una sociedad, agobiada por el hecho de ser una gran productora de alimentos pero incapaz de alimentar a su pueblo.

Dicho Plan trata de poner en marcha una política de Estado, de respuesta inmediata y de largo plazo que involucre a la mayor parte de los interesados y a todas las instancias estatales.

Junto a medidas básicas como la devolución de IVA a los sectores postergados y ampliar Precios Cuidados, se intenta darle carácter programático a viejas propuestas de sectores populares que, ni el kirchnerismo, ni menos el macrismo, nunca quisieron aplicar.

Es la participación protagónica de la economía social en el camino a recuperar la soberanía alimentaria, estableciendo una cadena que abarque producción y comercialización en manos de sectores populares que por cercanía territorial tengan las mejores condiciones para hacerlo.

En la misma dirección proponen -en medio de la campaña electoral- “fortalecer la economía social, solidaria y popular como la forma más inmediata de producir riqueza, de generar trabajo sustentable y organización popular”.

De todos modos llama la atención que -junto a esas declaraciones de buena voluntad- no se cuestione el modelo del agronegocio y extractivismo rural, mediante el cual se llevan la histórica riqueza de nuestros suelos, que están en la raíz del modelo productivo y que es uno de los causantes del hambre actual.



Esa ambigüedad estuvo avalada por la presencia en el acto de Antonio Aracre, presidente de la agroquímica transnacional Syngenta, al lado de Felipe Solá, quien aparece como el posible futuro canciller. Solá –como ministro del expresidente Carlos Menem- abrió las puertas para la llegada al país del modelo sojero con sus semillas transgénicas y el respectivo paquete tecnológico.

Syngenta, junto con Bayer/Monsanto se disputan y asocian para el control de estas tecnologías que son la base de la destrucción de la “agricultura de agricultores” y son responsables del daño producido por el arraigo de un modelo productivo concentrador y antinacional. También son responsables por la generalización de enfermedades producidas como consecuencia de las masivas fumigaciones con glifosato.

* Analista político y dirigente social argentino, asociado al Centro Latinoamericano de Análisis Estratégico (CLAE, www.estrategia.la).

RTF: <http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfoXX.1041.doc>

PDF: <http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfoXX.1041.pdf>

SUSCRIPCIÓN Y DES-SUSCRIPCIÓN A “El Grano de Arena” o CAMBIO DE MAIL:

<http://list.attac.org/wws/subscribe/attac-informativo>

Para obtener un número anterior entrar en

<http://list.attac.org/wws/arc/attac-informativo>

Distribución: Tom Roberts

Edición: *Susana Merino* - Co fundadora de ATTAC Argentina

